

ESPAI D'OPINIONS **Nº22**
Abril 2011

Pedro Calvo Manteca

Sindicalista

PRESENTE Y FUTURO
DE LOS VALORES REPUBLICANOS

A pesar de los 80 años transcurridos, los españoles no olvidamos (aunque la mayoría no la conociéramos) los valores de justicia social, progreso y libertad que encarnó durante pocos años la II República Española, aquella ilusión colectiva de millones de ciudadanos en inaugurar realmente el siglo XX para superar el atraso en que la Monarquía de la Restauración había sumido al país durante 50 años.

En estos primeros tiempos del nuevo siglo, necesitamos reflexionar sobre la pervivencia de los principios republicanos en la imperfecta sociedad democrática actual. La mejor seña de identidad republicana es, sin duda, su obsesión por educar al pueblo; en efecto, durante los escasos seis años de paz, con pocos recursos, la república fue capaz de construir más y mejores Escuelas Primarias e Institutos de Enseñanza Media que docenas de Gobiernos conservadores y liberales en cinco décadas. Pero no fueron solo las piedras, sino, ante todo, la formación de miles de docentes cultos e instruidos que se empeñaron en transformar el conocimiento de su pueblo para asegurar una España mejor; recordemos las palabras de Manuel Azaña: *“La escuela es el escudo de la República, y el campo de labor de los demócratas y los republicanos del mañana”*.

En aquella breve etapa de nuestra historia , fructifican o nacen dos generaciones de intelectuales , literatos y científicos (Generación del 98 , Generación del 27 ...) que siguen siendo hoy el orgullo de las Artes , las Letras y las Ciencias de nuestro país , sin que , por el momento , hayan sido igualadas ni superadas.

En el campo económico, coincidió la República con las nefastas consecuencias de la crisis financiera de Wall Street de 1929 , que tantas similitudes guarda con la que hoy padecemos ; no obstante , la legislación económica y social republicana fue de las más ambiciosas y adelantadas de la época : Ley de Reforma Agraria , Inspección de Trabajo , Ley de Jurados Mixtos , Planes

Hidrológicos paliativos de las sequías cíclicas que assolaban el campo , fomento de la investigación científica, y un largo etcétera.

También en la reforma del modelo de Estado, la República planteó un debate apasionante en defensa de la democracia para combatir el caciquismo ibérico y las enormes desigualdades entre las personas y los territorios: *“La oligarquía como sistema y el caciquismo como instrumento (exclusión de la voluntad de los más), son anteriores al régimen constitucional y han persistido con él”*. – Manuel Azaña - .El diseño federalista se concretó con la redacción de 3 Estatutos (Cataluña, Galicia y País Vasco) en lo que bien se puede considerar como un anticipo de las Autonomías muchos años después. Se iniciaba un proceso ordenado de organización territorial para dotar de mayor eficacia al Estado, con una idea de federalismo muy diferente al mosaico de las 17 Comunidades Autónomas actuales, una suma en la que, muy probablemente, sobre el sumando mayor. Esa idea federalista ha sido abandonada hoy por la socialdemocracia española, que se muestra incapaz de abrir un debate sobre la reforma territorial que muchas voces reclaman como necesario.

En referencia a las libertades privadas y públicas, fue muy importante la tarea de la República: el derecho al voto de las mujeres, siendo uno de los primeros países europeos en aprobarlo, la libertad de cultos, la no confesionalidad del Estado, el divorcio, la libertad de cátedra. etc.

Es cierto que la II República cometió errores, como es natural en cualquier obra humana, pero es indiscutible su empeño por modernizar un país con tantas carencias aquellos años, por regenerar sus estructuras para colocarlas al lado de las de naciones más avanzadas caminando hacia la igualdad en el sentido de una real igualdad de oportunidades de todos los ciudadanos por mejorar su condición con independencia de su fortuna, por terminar, en fin, con la maldición de “las dos Españas”. Lo mejor que tenemos en la sociedad democrática actual es, en gran parte, el legado de aquella República nacida en una primavera y que un grupo de militares traidores al pueblo impidieron florecer como se merecía, sumiendo al país en una oscura y larga noche de la que tanto nos ha costado despertar, en un sueño triste y gris que todavía provoca pesadillas.

El abanico de posibilidades que abrió la República se ha concretado hoy en nuestro pequeño Estado Social (Seguridad Social, asistencia sanitaria universal, educación pública hasta los 16 años, sistema de pensiones público) que es muy apreciado por las clases populares. Sin embargo , quedan pendientes algunos aspectos muy importantes como: que los ciudadanos entiendan , asuman y defiendan como algo propio y no como algo otorgado sus derechos constitucionales , o que las empresas privadas que ofrecen servicios de interés general (sanidad, educación, transportes, información) tengan muy claro el marco de su actuación y que el Estado controle minuciosamente sus actividades , sobre todo si están sostenidas con fondos públicos ; en pocas palabras , que no nos abrumen más con la sociedad del mercado sino que prevalezca una sociedad con derechos y obligaciones de todos los ciudadanos como preconizó la República.